



Periódico quincenal del **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

año uno • número 16



plural

derecho al autor 02
cuarteto para autos viejos, Miguel Vitagliano

editorial 03
«...democratizar es recuperar la ley»,
Mariano Narodowski

las recomendaciones 04
plástica: Martín Riwnyj y Antonio Pujía

en voz alta 09
Amalia Frugoni Zabala

miradas a la educación 10
**«...educar es reconocer las competencias
de los niños»,** Francesco Tonucci

cuatro semanas 12
lo que pasó y lo que viene

La escuela
vuelve a la escuela



derecho **al autor**

cuarteto para autos viejos



por **Miguel Vitagliano**

Solo un capítulo me faltaba para terminar de escribir el primer manuscrito de la novela cuando caí en la cuenta de que no debía seguir adelante, que me había equivocado, que esa no era una novela para mí. Estaba completamente seguro de que lo mejor era hacer a un lado ese proyecto, y así lo hice durante dos años. Aunque, en realidad, no sabía por qué esa había dejado de ser una novela para mí... ni por qué antes sí lo había sido. Es más, ¿qué quería decir que una novela fuera para mí? Confieso que ya no lo sé, pero que lo supe hasta la tarde de un sábado a miles y miles de kilómetros desde donde yo siempre había escrito mis novelas. Estaba solo, viviendo una temporada en otra lengua, y abrí el cuaderno y anoté, una vez más, *Cuarteto para autos viejos*, y me fui de allí, tan lejos como uno puede irse cuando no huye.

Es cierto que, tal vez, debiera decir que antes de aquella tarde, hubo un momento en que decidí llevar conmigo un cuaderno en blanco. Pero queda claro lo que quiero decir: hablar de la historia de cómo se escribió una novela siempre nos lleva a un momento anterior que no está en ninguna parte.

Tengo la impresión de que aquel que podía hacerse esas preguntas y responderlas se quedó entre los personajes de *Cuarteto para autos viejos*. Comparte con ellos la convicción de que hay respuestas para todas las cosas; de que estas nos esperan en alguna parte, y de que el problema está en encon-



trarlas. Eso es lo que piensa «el hombre que hacía las casitas», un taxista aficionado a las matemáticas que construye —desde su infancia— una ciudad con palitos de fósforos, una maqueta que pretende contener los espacios más significativos de su vida y en la que busca retener aquello que ha perdido: la vida de su madre. Está convencido de que controla la situación y... hasta sabe cómo contrarrestar los efectos devastadores de cada una de las tristezas de su mundo. Tiene respuestas para todo y si no las tiene, las busca creyendo que están en algún lado en estado de reposo, lo que en definitiva es lo mismo. Perla comparte esa posición; es una abogada de familia que desesperadamente busca todas las respuestas en la ley, incluso aquella que ni se anima a pronunciar y que reconoce que es el centro de su vida: ¿por qué su hijo César tiene síndrome de Down? Y el resto de los personajes, también viven buscando respuestas; a veces, una respuesta maestra que sirva para todas. Buscan respuestas; jamás consideran que podrían inventarlas.

«*Cuarteto para autos viejos* es una novela de personajes que ansían descifrar sus propios misterios y de un autor que algún día —ojalá— olvide también las preguntas».

staff

Editor responsable:
Mariano Narodowski.

Jefe de redacción:
Fernando Pazos.

Coordinación editorial:
Matilde Méndez.

Colaboradores permanentes:

Celeste Senra, Pilar Molina, Analía Aprea, Paula Morello, Guillermo Rouco, Diego Benítez, Carolina Ibarra, Máximo Eseverri y todos los maestros, profesores, alumnos, directivos, supervisores y no docentes de la Ciudad.

Colaboraron en este número:

Miguel Vitagliano, Graciela Coringrato, Silvana Soriani, María Isabel Sánchez, Susana G. Lorenzo y Gerardo Cereghetti.

Diseño y diagramación:
Germán Dittler y Damián Ziegel.

Fotografía:
Sol Beylis y César Daneri.

Corrección:
Claudia Bevacqua Arbet.



Eje Centralidad de la Escuela

democratizar es recuperar la ley

Hace 25 años, nuestro país recuperaba la democracia. Y con ella, la alegría de construir proyectos, el entusiasmo de hacer crecer las ideas, y el compromiso de crear espacios abiertos y sensibles a esa libertad tan preciada, a la que nunca más queremos ver vulnerada. Para la escuela, la democracia se presentó a partir de allí –y como siempre lo había hecho– como un desafío doble: hacia afuera y hacia adentro.

Así aparecía ya expresado en las palabras de John Dewey –en su clásico *Democracia y educación*– como «un esfuerzo para descubrir y expresar las ideas contenidas en una sociedad democrática y, a la vez, aplicar estas ideas a los problemas de la obra educativa». Pero la dictadura, aunque haya dejado el poder político, nos dejó oscuros legados, de los que aún hoy debemos hacernos cargo. Uno de ellos –tal vez el más complejo de comprender y de desnaturalizar– es la creencia instalada de que toda forma de autoridad supone violencia, maltrato o dominación.

Los resguardos a los que el autoritarismo nos obligó respecto del poder limitaron nuestra capacidad de reconocer los casos nítidamente opuestos que representan el terrorismo de Estado y la autoridad del maestro. Violencia sin autoridad, en el primer caso. Autoridad del saber, del ejemplo y de un universo legítimo de modos de proceder, en el segundo. En consecuencia, la autoridad del maestro no reside en la posibilidad de gritar ni de retar ni de amenazar a sus alumnos, sino en su atribución de abrir espacios de pensamiento y de acción, mostrando también los límites de esos espacios. De eso se trata la autoridad docente: de proveer una ley justa para la infancia y la adolescencia.

Por eso, porque sabemos que la escuela es nuestro instrumento para democratizar, el paso que hoy se debe dar reside en lograr que sea verdaderamente eficaz y que promueva un cambio contracultural. Es preciso potenciar la capacidad –de la escuela– de transmitir los valores democráticos y, también, su capacidad de democratizarse en su funcionamiento cotidiano; esto es: revisar sus modos de ofrecer ley a los alumnos, responsabilizarse por la alianza sostenida con las familias y ser capaces de promover nuevos modos de colaboración basados en una colegialidad democrática.

 A stylized signature of Mariano Narodowski in black ink, enclosed within a large, thin, curved line that forms a partial circle.

Mariano Narodowski
Ministro de Educación

plástica .01

Martín Rivnyj
artista plástico

«...DAR CLASE ES LA POSIBILIDAD DE TRABAJAR EN GRUPO»



«No hay que poner en aprietos al chico, porque no es fácil dibujar, y menos expresarse. Muchos lo ven como algo inaccesible y se aburren. Así, pierde interés la materia para todo el sistema».

¿Cuándo empezaste a pintar?

Empecé como cualquier chico que, con un crayón, hace garabatos. Pero mi caso fue un poco más obsesivo: casi no tenía otra actividad; mi juego era pintar. Después, a los siete u ocho años, mis padres me mandaron a talleres. En la adolescencia, ya estaba superenganchado, iba a talleres, compraba libros de arte... así hasta el día de hoy.

La escuela, ¿te ayudó a desarrollar esa pasión por la pintura?

No mucho; me di cuenta—siendo docente de primaria y de media—de que la hora de Plástica es la hora del recreo; no se la respeta demasiado. Trabajaba en un secundario en el que, por ejemplo, la hora de Plástica se usaba cuando había que ir a una excursión. Pero siempre hay chicos que se enganchan. Yo era uno de esos cuando era chico; me entusiasmaba con las tareas, esperaba toda la semana la hora de Plástica.

¿Qué debería cambiar?

La clase de plástica tendría que ser más teórica: enseñar historia del arte, mostrar imágenes, mostrar cómo se llega a una pintura abstracta, hacer visitas a los museos, captar el interés desde afuera hacia adentro. A mí me ha dado resultado: cuando veía cierto interés, hacíamos algo práctico con eso en la clase siguiente.

¿Qué valorás de la docencia?

Cuando enseñás, aprendés. Veía cómo mis alumnos experimentaban a partir de mis pautas y que obtenían cosas que después yo practicaba en mis pinturas; es muy enriquecedor. La plástica es una actividad muy solitaria, y dar clase es la posibilidad de trabajar en grupo.

¿Quiénes fueron tus maestros?

Primero, tuve maestros de barrio, poco conocidos, por ejemplo, Francisco Panerisi, con quien más me enriquecí a todo nivel, no solo pictórico. Después la vida te acerca a maestros internacionales, como Pérez Celis o Alejandro Boim, que fue mi profesor en la Escuela de Bellas Artes *Prilidiano Pueyrredón*.

¿Por qué pintás la ciudad?

Creo que «si quieres ser universal, pinta tu aldea». Pinto lo que veo todos los días, y esa es mi experiencia inmediata. Es como un punto de partida.

¿Qué recomendarías a los docentes?

Me gustaría que ellos vieran mi próxima exposición, en la cual se presentará el libro *Viajar*—documento de la muestra itinerante—y un documental sobre mis últimas obras; sobre el armado de una exposición de pintura y el catálogo. Y quisiera recomendar también *Las alas del deseo*, de Win Wenders.

Martín Rivnyj expone sus obras desde el 20 de noviembre en la Galería de Arte *De Santi*, Marcelo T. de Alvear 834.

✦ Matilde Méndez
👁 César Daneri

plástica .02

RETROSPECTIVA DE PUJÍA



Museo Eduardo Sívori.
Avenida Infanta Isabel 555.
Martes a viernes, de 12.00 a 20.00; y los sábados, domingos y feriados, de 10.00 a 20.00.
El valor de la entrada es de \$1. La entrada es gratuita los miércoles y los sábados.

Antonio Pujía, un gran escultor argentino, presenta la muestra «Homenaje a la eterna mujer», desde el 11 de octubre hasta el 16 de noviembre en el Museo *Eduardo Sívori*.

En ella se podrán apreciar más de sesenta obras que recorren toda su trayectoria. Durante la exposición, Pujía dará clases de croquis, y se presentarán los avances de un libro y de una película sobre el artista.

La muestra abordará las diferentes temáticas que influyeron en su creación: la mujer, el amor, el erotismo, la pareja, la familia, las bailarinas y algunos temas sociales, como la dictadura, la represión y la pobreza en África.

Estará compuesta por esculturas medianas y grandes—hechas en bronce, mármol y ébano—, por miniesculturales y por joyería realizada en plata.



singular

año uno • número 16

juguemos
juntos,

María Isabel Sánchez
y Susana Lorenzo.

06

el proyecto de
construir barriletes,
Gerardo Cereghetti.

07

costumbres
argentinas,

Graciela Coringrato
y Silvina Soriani.

08

«Ser respetuoso cuando una singularidad se levanta,
intransigente cuando el poder infringe lo universal...».

Michel Foucault



el *Sarmiento* de mi escuela

Ya son más de 200 los candidatos propuestos para ser el **Sarmiento de tu Escuela 2008**.

En reconocimiento a su trabajo, los veinte ganadores viajarán con un acompañante a **Mendoza** y a **San Juan**, durante una semana, con estadías, gastos y excursiones incluidas.

Alumnos y familias pueden mandar un correo electrónico con el Sarmiento que proponen a colegas@buenosaires.gov.ar

juguemos juntos



María Isabel Sánchez y Susana G. Lorenzo, docentes del J.I.C. N.º 2 D.E. La Boca.

Disfrutar de una experiencia participativa de los padres en el proceso de aprendizaje de sus hijos es una manera de construir un aprendizaje significativo. Es un modo de potenciar la relación escuela-familia, donde vemos reflejada la heterogeneidad, social y cultural, ya que cada vez son más escasos los momentos dedicados a la participación y al compromiso.

Los objetivos que nos planteamos fueron:

- Propiciar un espacio donde todos pudieran compartir un momento recreativo con otros padres, para el bien común de los niños.
- Fortalecer el vínculo escuela-familia como estructura fundamental para el desarrollo afectivo.
- Desarrollar el sentimiento de solidaridad, valorar las diferencias para el desarrollo individual y social.
- Disfrutar y participar de actividades grupales. Promover la formación de redes sociales entre los integrantes de la comunidad.
- Crear un espacio participativo donde se promueva el aprendizaje social mediante el juego.

Es altamente valorable la convocatoria y el grado de compromiso que adquirieron los padres ante esta propuesta; y la comunión que se estableció en las

salas de 4 años. Se percibía un clima de solidaridad y entusiasmo, donde cada uno, desde su lugar, dio lo más valioso de sí. Por eso, lograron movilizar en cada uno de ellos sentimientos y emociones, y ellos despertaron en sí mismos el «niño que tienen dentro» y la capacidad de divertirse jugando con el otro.

Los personajes fueron confeccionados por los padres con gran valor estético y variedad de materiales. Los movimientos de los personajes fueron naturales con relación a las acciones que cada uno desarrollaba en el relato y, así, lograron mantener la atención de los niños sin caer en recursos burdos.

El tema desarrollado —incluido su tratamiento— está vinculado con hechos emergentes a la sala: eran acciones en las que aparecían sentimientos familiares a los niños. La trama fue sencilla, centrada en un conflicto que implicó diferentes interacciones de los personajes, generando un clima de atención y de diversión. Y el desenlace fue feliz: un final que destacó la diversidad y el respeto por el otro. La escenografía fue simple y sugerente: se asemejaba al patio de una casa; fue construida con materiales descartables aportados por las distintas familias. En ella también realizaron su aporte los niños de las salas de 4 años de ambos turnos. La música utilizada era acorde a las acciones que realizaban los personajes y, en ocasiones, iba creando un clima alegre o de suspenso.

Produjo una gran emoción en los niños el ver que sus padres compartían esta experiencia, ya que ellos eran los creadores de estos personajes a los cuales les dieron vida a través de sus emociones y sentimientos.

Mediante este proyecto, se logró afianzar los vínculos escuela-familia y las redes sociales de los grupos, respetando las diferencias culturales, físicas y sociales y alentando los valores, como la cooperación, la comprensión, la confianza, el compromiso, la sencillez y la honestidad. Este proyecto significa el esfuerzo de todos y demuestra que «se puede», entregando cada uno lo mejor que tiene de sí.



el proyecto de construir barriletes

El proyecto de construir y remontar barriletes surge en el ámbito de los festejos por el comienzo de la primavera. Lo abordamos desde el Espacio de Arte que se propone en los Clubes de Chicos. Fue programado para el sábado, 27 de septiembre con el lema «Pintemos el cielo» y estuvo pensado como un día en el que toda la familia pueda jugar y compartir distintas actividades al aire libre.

Desde su origen, la propuesta tuvo la intención de que los chicos compartieran la actividad no solo con los docentes y sus compañeros, sino también con toda la familia. Esto nos dio la posibilidad de abrir las puertas de la escuela para que la comunidad educativa viniera a jugar junto a sus hijos.

El proyecto tuvo varias etapas. En la primera de ellas —etapa de «investigación y diseño»—, los docentes llevaron artículos de Internet y textos extraídos de libros en los que se mostraban distintos tipos de diseños. En la segunda etapa —de «construcción»—, recolectamos los materiales y construimos los barriletes con ayuda de los padres que se acercaron a la escuela. La tercera etapa fue «la fiesta» en el parque Irala, situado en la intersección de las calles Aristóbulo del Valle e Irala, del barrio de La Boca. Allí, no solo remontamos los barriletes construidos y los que llevaron los niños, sino que también construimos cometas que se lanzan, aviones de papel y paracaídas, que utilizamos en los distintos juegos que se propusieron.

¿Por qué construimos barriletes? Fundamentalmente por dos motivos. En primer lugar, porque es un intento —nuestro granito de arena— por rescatar aquellos juegos que se construían y se jugaban en familia. Padres, abuelos e hijos compartían un tiempo valioso construyendo los barriletes y, luego, llenos de expectativas, iban a las plazas a intentar remontarlos. En segundo lugar, porque —como decía mi abuelo— remontar barriletes es uno de los pocos juegos que te obliga a mirar al cielo.



Es «nuestro granito de arena», puesto que intentamos equilibrar la balanza entre el presente individualista y tecnológico, y la construcción de juegos y juguetes que forman niños más imaginativos y más dispuestos a la creación y, en consecuencia, también los comunica con la naturaleza.

¿Por qué, con la familia? Porque los padres y los abuelos también deben ser maestros. Ellos saben muchas cosas imprescindibles que hay que recuperar para revalorizar los modelos que guían el proceso de aprendizaje y el crecimiento de los niños. La fiesta salió tal como la habíamos imaginado. Muchos padres se acercaron a jugar y lo principal: **los niños estaban felices.**

Para el futuro, tenemos dos proyectos similares a la barrileteada: la construcción de los *karting* con rullemans y una bicicleteada por el barrio. El sábado 15 de noviembre, de 11.00 a 14.00 h, realizaremos una actividad compartida con todos los chicos y chicas de los clubes de niños de la ciudad en el Polideportivo del Club de Jóvenes *Jauretche* (EMEM N.º 2 D.E. 19 y Escuela N.º 20 D.E. 19), en Soldati. Están todos invitados.



Gerardo Cereghetti,
coordinador del Club de Chicos La Boca.

costumbres argentinas



Graciela Coringrato y Silvina Soriani.
Escuela N.º 22 D.E. 14.

Costumbres Argentinas se piensa como una práctica pedagógica diferente porque, además de tener la metodología de taller integrado, contempla la participación activa de la comunidad educativa mediante el juego, el trabajo oral y las distintas expresiones musicales y corporales.

El objetivo es que los niños incorporen en forma entusiasta, elementos culturales esenciales para la construcción de la identidad nacional; expresen y compartan costumbres y tradiciones de distintos lugares del país; vivencien distintas expresiones artísticas, y valoren elementos culturales del pasado y los incorporen a su vida en el presente y en el futuro.

Durante el desarrollo del taller, se trabajó con leyendas. La que explica el origen de nuestra flor nacional, el ceibo, nos permitió reflexionar sobre los símbolos que nos representan como nación. Conversamos sobre el origen de los padres y abuelos de cada alumno, y sobre las costumbres y tradiciones que aún se conservan de muchos de ellos que son inmigrantes europeos o latinoamericanos. Con la leyenda de Caá, investigamos las utilidades de la yerba mate. Los alumnos de nacionalidad paraguaya o uruguaya explicaron la diferencia de la preparación de nuestro mate con la de su país. Los de origen peruano y

boliviano contaron que algunos de sus familiares se acostumbraron a tomarlo aquí. También reconocimos diferentes costumbres de acuerdo con las provincias o con los gustos personales: dulce, amargo, con hierbas, con cáscara de cítricos, con café, tereré o con diferentes recipientes.

Entonces, entre todos, propusimos organizar una **«mateada criolla»**. Los docentes y los alumnos participamos libre y espontáneamente de una ronda de payadas, adivinanzas, chistes, coplas, con mate—amargo y dulce—mediante. Al finalizar, las docentes leyeron expresivamente una payada alusiva adaptada, introduciendo el término *folclore*, su significación en nuestro país y su variación según las regiones geográficas. Trabajamos el ritmo folclórico básico con palmas y con bombo.

Luego les encargamos que averiguaran los ritmos que bailaban sus padres cuando eran adolescentes y les pedimos que los trajeran por escrito. Los más nombrados fueron el *rock*, el cuarteto y el tango. Escuchamos y analizamos cada estilo. Caracterizamos el contexto social y buscamos cantantes y autores argentinos destacados de la época. Como cierre del taller, invitamos a los padres. Nos divertimos mucho bailando *rock*, cuarteto y folclore.

Todas las cosas que vivimos y experimentamos son las costumbres y tradiciones que nos unen como pueblo: son vivencias compartidas entre argentinos, a pesar de cualquier diferencia.

Los chicos se sintieron identificados y partícipes de los hechos culturales. Cada uno tuvo su espacio para contar cuáles eran sus costumbres. Entre todos, pudieron reconocer vínculos entre las culturas nacionales, algunas por tradición europea, y otras por la de los pueblos originarios de América. Se animaron a recorrer su vida en un marco de aprendizaje, pero por sobre todo, interactuaron en un ambiente de respeto por lo que son, como ser individual, como familia y como nación.



en voz alta

hoy responde:

Amalia Frugoni Zavala



El 15 de octubre es el **Día del Cooperador Escolar**. Desde la revista **Plural & Singular**, saludamos especialmente a todos los que colaboran para que la escuela pueda seguir creciendo.

Es Directora jubilada del nivel Inicial, trabajó también en las Juntas de Clasificación del ese nivel. Este es el octavo año que abraza el espíritu cooperador en la Escuela N.º 13 Lanari, D.E. 21. Ha sido elegida como delegada distrital. Además es fotógrafa y escritora.

¿Cómo surge su vocación de cooperadora?

Nací en Santa Fe, en una familia tradicional de seis hermanos. Mi padre ya era presidente de la cooperadora en la Escuela N.º 1 D. F. Sarmiento. Con mi madre, fueron los primeros en organizar viajes a Córdoba con los chicos, y yo mamá todo eso.

¿Qué función cumple la Cooperadora escolar?

La Asociación Cooperadora —que existe desde que «existe» la escuela organizada— tuvo distintos matices: primero casi exclusivamente atendía el aspecto social. La palabra clave es acompañar; la Asociación cooperadora acompaña la escuela pública en el logro de sus objetivos. Tiene que haber cohesión y entendimiento entre las autoridades, la cooperadora, y la comunidad. Es un aprendizaje colectivo, ejemplo de lo que se puede lograr en la disidencia y tolerancia con un fin en común.

¿Qué actividades realizan en la escuela?

Por ejemplo, el «ropero para el teatro infantil», que es una comisión —de mamás, abuelas, madrinas, papás, y hasta de algún abuelo— encargada de coserles la ropa gratuitamente a los chicos para los actos; este es el quinto año. Lo hice pensando en que el acto escolar es un hecho pedagógico, y para alejar a los chicos de «las estrellitas», de los trajes alquilados y de la desigualdad. Es establecer un puente para recuperar la ternura.

Ser cooperadora, ¿es una forma de seguir ligada a la escuela?

Sí, tengo dos nietos en la primaria, pero además tengo vocación de servicio.

¿Cómo ha vinculado esa vocación con su pasión artística?

La literatura, el teatro, los títeres... todo fueron cosas conexas en mi carrera, siempre.

¿Qué hay que mejorar en las cooperadoras?

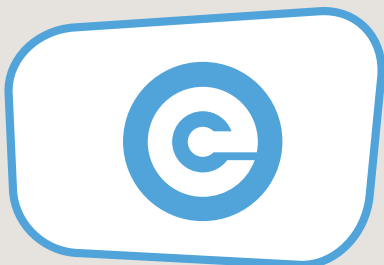
Creo que son las personas las que tendrían que cambiar. Habría que hacer una revisión de cada uno, mirarse hacia adentro, cuidar el lenguaje, ser auténticos y coherentes entre el hablar y el decir.

Transfiguración

«Desmorónase la noche sobre farolas encendidas que habitan la fronda.

Piso mi sombra larga prendida alejándose... Alucinado límite, la calle abierta hacia/ el ocaso».

Matilde Méndez
César Daneri



haciendo escuela



Ciudad Abierta

Haciendo Escuela es el nuevo programa de televisión del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Lo conduce Pato Galván. Se emite por el **Canal de la Ciudad** (83 de Cablevisión, 80 de Multicanal y 78 de Telecentro) los sábados a las 13.00, y se repite de lunes a viernes, a las 20.00.

haciendoescuola@buenosaires.gov.ar

Ministerio de Educación



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad



**Francesco
Tonucci**

«...educar es reconocer las competencias de los niños»

Investigador del Instituto de Psicología del Consejo Nacional de Investigaciones (CNR) de Roma. Pedagogo, escritor y dibujante. Ha publicado numerosos libros entre ellos: *Por una escuela alternativa* (1978); *La escuela como investigación* (1988), *Con ojos de niño* (1988); *Niño se nace* (1988); *Cuántas cosas se pueden hacer* (1989); *La soledad del niño* (1994) y *Con ojos de maestro* (Buenos Aires, Troquel: 1996), entre otros.

¿Cuál es su objetivo como investigador?

Yo soy un investigador de psicología. Pero me siento más un niño que un psicólogo; el enfoque de mi experiencia profesional y su objetivo fue entender a los niños y conocerlos. Y haciéndolo con ellos directamente: escuchándolos, observándolos, y conociendo de ellos a sus padres, a sus maestros. Es decir, conocimiento directo más que indirecto. Siempre preferí estar en medio de los problemas que relatarlos, son dos actitudes distintas que se deberían complementar. En mi caso, siempre fue más fuerte la relación directa que la relación literaria o bibliográfica.

¿Qué significa educar?

Creo que, para la mayoría, significa ayudar a los niños a salir de la niñez y a entrar en una dimensión adulta. Creo que este es un sentido necesario y correcto; pero el peligro es que, debajo de este objetivo, haya una idea equivocada de la niñez, como un momento de bajo nivel en todos los sentidos. Sobre la base de esta concepción, reside la idea del niño como el que no sabe y va a la escuela para aprender; y del maestro como el que sabe y va a la escuela para enseñar a los que no saben. Esta es una idea de escuela totalmente equivocada. Yo no comparto este sentido de la educación. Y creo que educar es poder reconocer las competencias de los niños, aprovecharlas, para ponerlos en condición de desarrollarlas; no ponerlos frente a lo nuevo. Creo que la sorpresa no es una actitud correcta de

educación; la seguridad lo es. Hay que ayudar a los niños a darse cuenta de que ellos saben muchas cosas. Esto es lo que falta hoy en la escuela. La escuela sigue siendo una «escuela para pocos».

¿En qué sentido, es una escuela para pocos?

Cuando yo era niño, la escuela era para todos, pero también todos salían muy pronto. Así, la escuela era pensada para los que seguían, donde se formaban las futuras clases dirigentes. Un modelo de escuela cuyo objetivo era completar la formación que la familia ya les daba a sus niños. Creo que hoy conseguimos el gran resultado democrático de que todos accedan a la escuela —y muchos lleguen a terminarla—, pero la escuela sigue siendo para pocos. Porque necesita una reforma profunda, necesita pensarse como una «escuela de todos». Si esto no sucede, tendremos siempre un porcentaje inaceptable de fracaso escolar, puesto que los niños llegan y no comprenden la propuesta escolar, no porque sean disléxicos, sino porque han llegado a un lugar totalmente desconocido y allí reciben propuestas que no entran en su mundo.

¿Cómo se incluye a todos?

La propuesta es que, antes de pensar los programas, la escuela debería preocuparse por las bases culturales de los alumnos. Nuestra sociedad hoy necesita una escuela para aquellos que no tienen una familia que les dé incentivos. Lo que debería

«La escuela necesita una reforma profunda, necesita pensarse como una escuela de todos. Si esto no sucede, tendremos siempre un porcentaje inaceptable de fracaso escolar, puesto que los niños llegan y no comprenden la propuesta escolar, no porque sean disléxicos, sino porque han llegado a un lugar totalmente desconocido».



asumir la escuela, en primer lugar, es el papel de suplir las injusticias sociales. Y está ocurriendo lo contrario, al menos en Italia, las diferencias entre niños de condiciones sociales distintas son pocas a los 3 años y crecen con la edad. Por lo tanto, en vez de reducir las diferencias, la escuela las está aumentando, y esto es dramático.

¿Cómo hace la escuela para equilibrar esas desigualdades?

Dando las bases culturales. Esto significa que la escuela debería ser un ambiente formativo por sí mismo. Me gustaría, por ejemplo, que al entrar en la escuela, los chicos escucharan música, vieran arte, que hubiera maestros y personas colaborativas que enseñaran a trabajar en conjunto, porque esto la vida hoy no lo enseña. La escuela puede ser el lugar donde el niño aprende a moverse en grupo, a cooperar, a colaborar. Y por el contrario, la escuela sigue siendo un lugar de competencia, donde está prohibido copiarse, donde los niños tienen que demostrar que son mejores que los otros. Fundamentalmente, **una escuela que se abra a los niños** aceptando que ellos lleven sus conocimientos, este es el material escolar. La educación debería ser un proceso más complejo y abierto.

¿Qué propuestas de lectura debería ofrecer la escuela?

La escuela no puede proponer a los niños leer si antes no ha hecho una propuesta de lectura a los niños. Dedicar un espacio escolar fijo, si es posible, diario, un cuarto de hora, a leer a los niños; y leer libros, leer un mismo libro durante veinte o treinta días, de manera que los niños puedan entrar en el milagro de la lectura y logren apasionarse dentro de este mundo fantástico que la palabra leída su-

pera. Creo que ese es el camino para que los niños deseen aprender a leer solos y elijan continuar esa experiencia. La escuela no suele hacer esto, y cuando los niños rechazan la propuesta escolar, la respuesta docente es: «Estos niños no son inteligentes o no tienen buena voluntad».

¿Cómo concibe la relación de los niños y la ciudad?

El objetivo del proyecto, desde el principio, fue permitir que los niños salieran solos de sus casas. Se plantea como un problema personal y privado, pero, en realidad, es un problema público y político. Tenemos que devolverles a los niños las ciudades; no necesitan lugares cerrados rodeados de adultos, sino un poco de tiempo libre y vivir la experiencia del juego verdadero. Acompañar a un niño a jugar es un oxímoron; no se puede acompañarlos; hay que dejarlos jugar, y es necesaria una ciudad que lo permita.

Pero hay quienes creen que la calle no es segura para los niños...

La seguridad urbana es un tema complejo. Las estadísticas muestran que los crímenes están disminuyendo, pero el miedo está aumentando. Los medios de comunicación aprovechan esto; la repetición constante de episodios violentos hace que la gente piense que suceden con mucha frecuencia y con alta probabilidad. Esto reduce la posibilidad de dar autonomía a los niños. La política aprovecha esta percepción para decir que es verdad, y para decir: «...yo lo voy a resolver, poniendo más defensa», pero está comprobado que ante mayor defensa, mayor miedo. Por lo tanto, lo que proponemos es ofrecerle a la ciudad los niños, como medio de seguridad. Los niños en la calle hacen segura la ciudad.

«Tenemos que devolverles a los niños las ciudades; no necesitan lugares cerrados rodeados de adultos, sino un poco de tiempo libre y vivir la experiencia del juego verdadero».

DOMINGO

5

LUNES



Se inició la Semana de las Artes, en la Escuela de Cerámica N.º 1.

MARTES



Se realizó la apertura de la Semana de Educación Especial.

MIÉRCOLES



Narodowski anunció la creación del Instituto Superior Metropolitano de las Artes.

JUEVES



Visitaron a Narodowski los alumnos que participarán del Proyecto Modelo de Naciones Unidas.

VIERNES



Se presentó el primer programa «Haciendo Escuela».

SÁBADO



Se realizó el cierre de la Semana de la Educación Especial.

DOMINGO

5

LUNES



Se inició la Semana de las Artes, en la Escuela de Cerámica N.º 1.

MARTES



Se realizó la apertura de la Semana de Educación Especial.

MIÉRCOLES



Narodowski anunció la creación del Instituto Superior Metropolitano de las Artes.

JUEVES



Visitaron a Narodowski los alumnos que participarán del Proyecto Modelo de Naciones Unidas.

VIERNES

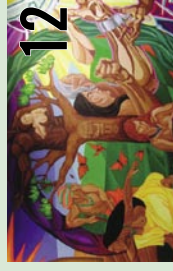


Se presentó el primer programa «Haciendo Escuela».

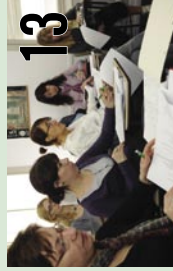
SÁBADO



Se realizó el cierre de la Semana de la Educación Especial.



El Club de Jóvenes *Bajo Flores* organizó un contratejeo por el Día de la Raza.



Continúa la capacitación sobre Educación Intercultural Bilingüe.



La Escuela Normal N.º 5 festejó sus 100 años con Osvaldo Bayer.



Maestros correntinos y porteños vivieron un intercambio de experiencias.



Se realizó una nueva jornada de la Semana de Libreros en la sede de Lugano del CePA.



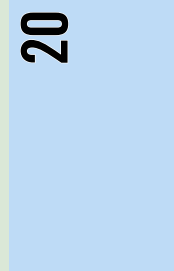
Alumnos de la Escuela de Danzas *Jorge Donn* actuaron en el Espacio Cultural *Carlos Gardel*.



Se realizó un Torneo de Ajedrez en el Club de Jóvenes *Parque Patricios*.



1928. Apareció *Patoruzú* en el diario *Crítica*.



20



1886. Murió José Hernández, autor del *Martín Fierro*.



22

2004. Día Nacional del Derecho a la Identidad.



23

1947. El médico argentino Bernardo Houssay recibió el Premio Nobel de Medicina.



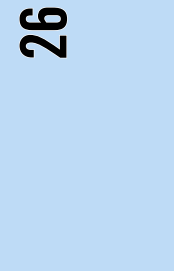
24

Día Nacional de la Astronomía.



25

1938. Murió Alfonsina Storni, autora de *Ocre*.



26

1970. El científico argentino Federico Leoir recibió el Premio Nobel de Química.



27

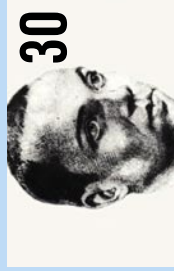


1951. Juan Manuel Fangio ganó su primer título mundial de Fórmula 1, en Cataluña.



29

1969. Se fundó la Base Aérea *Comodoro Marambio* en la Antártida Argentina.



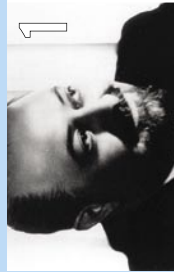
30

1910. Nació Miguel Hernández, poeta español.



31

1905. Murió José Ingenieros, autor de *El hombre mediocre*.



1

1907. Nació Homero Manzi, escritor, poeta y guionista de cine argentino.